



Benjamín Vogel

Enela: Pantalones largos

Son ya ocho iniciativas, entre ellas tres fundaciones, las respuestas de CorpAraucanía al desarrollo productivo y al futuro regional. Y así como los artistas de primer nivel se maravillan con nuestro Teatro Municipal, los invitados a este encuentro anual nos dejan tarea: entender mejor el extraordinario lugar que habitamos. “Cuando no se entiende lo que está pasando, no se ve”, dice una de las voces 2015; y urge

Enela nació como una idea privada “huinca”, en medio de una creciente reivindicación “mapuche”.

Enela nació como una idea privada “huinca”, en medio de una creciente reivindicación “mapuche”. Honores a los valientes coterráneos que no sólo dijeron “hay que” (hacer algo); y lo están haciendo contra viento,

que cambiar nuestro chapoteo en la tina (donde no hay espacio para otro), por el mar. Y esto no lo vemos, enfrascados en antiguas querrelas o aguijoneados por nuevas

marea y críticas. -¿Qué queda de estos encuentros? -, pregunta un gruñón. No quiere ver lo hecho. Incluso ahora que se sigue de cerca a países con pasado colonial, donde hace tiempo optaron por otro trato para las etnias originarias. Así este encuentro anual va profundizando los complejos temas que nos afectan. Y nunca ha faltado el reconocimiento a meritorios emprendedores, que resistieron el dejar a otros las cosas difíciles.

El público de Enela también es difícil, como el de “Viña”. Conservador en la vestimenta de gala, cosa que asusta un poco a emprendedores que se asorochan con la corbata. Detalle menor. Lo importante este año fue darle tribuna a gente joven, como a una simpática periodista algo mal hablada, pero convincente en sus “razones” y entusiasmo. Le salió gente al camino en lo de “mapuchizarse”, pero sacó aplausos. También los sacó un escritor regional, quien hábilmente se reconoció “pechugón”, pero no tanto como su colega. Con suaves recursos literarios, conmovió al auditorio como buen hijo en esta tierra mestiza. Lo mejor: sacar del clóset el “Conflicto”. Lo nuevo, la comprensible ausencia de parlamentarios. Gajes del centralismo, que también recibió sus palos en Enela 2015.